

PROFESOR DOCTOR ANÍBAL HUMBERTO DANIEL CASTAÑÉ DECOUD

Un catedrático asunceno de prolongada gestión institucional

ALBERTO ENRIQUE D'OTTAVIO

Facultad de Ciencias Médicas y Consejo de Investigaciones. Universidad Nacional de Rosario)

Resumen

Así como la memoria institucional permite valorar hechos rescatables y evitar pasados errores, la trayectoria académica, imitando la vida misma, sobrelleva tiempos apacibles y tormentosos. En este contexto, y cercanos al centenario de nuestra Facultad y de las tradicionales Cátedras de Anatomía Normal e Histología y Embriología, fue emprendida la tarea de evocar a quienes asumieron sucesivamente la máxima responsabilidad en esta última desde 1920 hasta mediados de los 70s. De esta manera, este artículo concluye con tal saga biográfica haciendo foco en el Profesor Doctor Aníbal Humberto Daniel Castañé Decoud, el catedrático asunceno quien, merced a su desempeño académico, pudo enfrentar y superar variados desafíos durante su prolongada gestión.

Palabras clave: Aníbal Humberto Daniel Castañé Decoud – Histología – Embriología – Medicina - Rosario

PROFESSOR DOCTOR ANÍBAL HUMBERTO DANIEL CASTAÑÉ DECOUD

A Paraguayan professor with prolonged institutional management

Summary

As well as the institutional memory allows appreciating ancient facts and avoiding past faults, the academic trajectory, as life by itself, undergoes calm and turbulent times. Within this context, and close to the centenary of our Faculty and the ensuing traditional Chairs of Normal Anatomy and Histology and Embryology, a remembrance of those professors who successively assumed the highest responsibility in the latter one from 1920 to mid-70s was carried out. In this way, this article concludes that biographic saga focusing on Professor Doctor Anibal Humberto Daniel Castañé Decoud, the Paraguayan professor who, endowed by his academic background, could face and overcome varied challenges during his prolonged management.

Key words: *Aníbal Humberto Daniel Castañé Decoud – Histology – Embryology – Medicine – Rosario*

* Correo electrónico: aedottavio@hotmail.com

Próximos al centenario de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Rosario y al de las Cátedras de Anatomía Normal e Histología y Embriología, todas ellas inauguradas académicamente el 1° de junio de 1920, el presente trabajo¹ concluye, con el desempeño institucional del Profesor Doctor Aníbal Humberto Daniel Castañé Decoud, la saga biográfica iniciada con el Profesor Doctor Tomás Cerruti y Ponce de León (1920-1950)⁽¹⁾ y continuada con el Profesor Doctor Tomás Ocaña (1950-1955),⁽²⁾ quienes le precedieron como máximos responsables de la precitada Cátedra de Histología y Embriología desde su origen hasta mediados de la década del 70.

Preámbulo de su trayectoria en la Cátedra

Aníbal Humberto Daniel Castañé Decoud nació en Asunción (Paraguay) el 10 de abril de 1909 (Figura 1).

Hijo de D. Alberto Hugo Castañé Molina y de D^a Mónica Rosalina Decoud, cursó sus estudios primarios y secundarios en el tradicional Colegio Católico San José de la capital paraguaya y se trasladó a Rosario para estudiar Medicina en la Facultad de Ciencias Médicas,

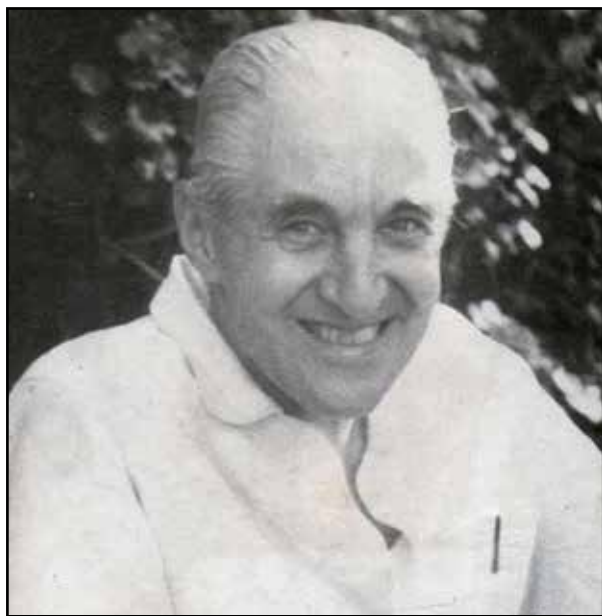


Figura 1. Prof. Dr. Aníbal Humberto Daniel Castañé Decoud.

Farmacia y Ramos Menores, dependiente entonces de la Universidad Nacional del Litoral (Figura 2).

Contrajo matrimonio con la odontóloga Ana Dora D'Aquila el 26 de agosto de 1933, con quien tuvo una hija, la arquitecta María Dora Castañé D'Aquila,² y a la que sumó otra del corazón, la Profesora Ana María Suárez Ordóñez, su sobrina.

Trabajó como auxiliar de laboratorio en Clínica Neurológica (1935) y como Ayudante de Histología y Embriología (1936).

Egresó como Médico Cirujano el 7 de julio de 1936.

Entre 1936 y 1945 fue Encargado del Laboratorio de Histopatología de la Cátedra de Dermatosifilografía así como Médico agregado, Jefe de Laboratorio y Auxiliar de Investigación en Histopatología Nerviosa en la Cátedra de Clínica Neurológica.

Ambas disciplinas convergieron en 1942 cuando se doctoró en Medicina con una tesis sobre afectación de ramas nerviosas cutáneas en lepra, publicada posteriormente como trabajo *in extenso*.⁽³⁾

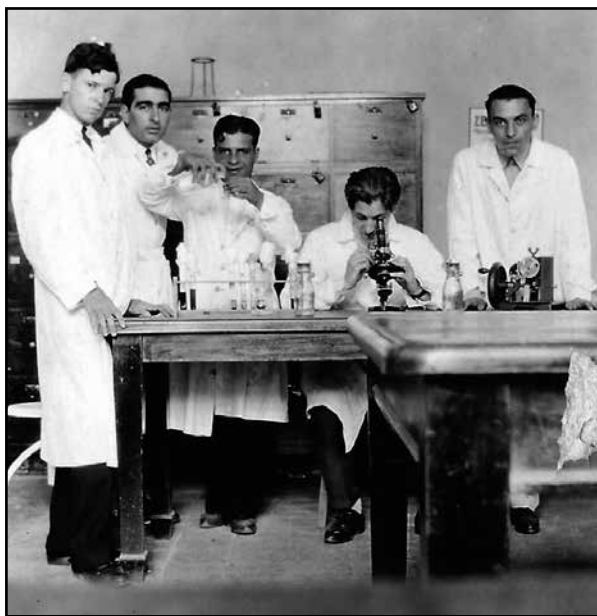


Figura 2. El Dr. Castañé Decoud, como estudiante de Medicina, en la Cátedra cuya titularidad ejercería.

1 El autor fue alumno del Profesor Doctor Castañé Decoud, se incorporó el 1° de junio de 1966 como ayudante honorario concursado a la Cátedra bajo su responsabilidad, dedicó a él y al Prof. Dr. Horacio Alfredo Hernández su tesis doctoral en 1982 y revistó en la misma unidad académica como Profesor Titular Ordinario dedicación exclusiva desde el 1° de marzo de 1986 hasta su retiro jubilatorio el 31 de mayo de 2013.

2 De acuerdo a su hija, en Paraguay enseñó trigonometría e incursionó en Agrimensura, siendo la electrónica y la microscopía aficiones que cultivó toda su vida.

Desempeño institucional en la Cátedra

Por vacancia derivada del cese de funciones del Dr. Tomás Ocaña en septiembre de 1955, fue designado durante diciembre de ese año Profesor Adjunto de la Cátedra de Histología y Embriología de la Facultad de Ciencias Médicas, Bioquímica, Farmacia y Ramos Menores (UNL), y en 1956, Profesor Titular interino de la misma.

En 1957, se le agregó el cargo de Profesor Titular interino de Anatomía, Histología y Embriología Dentarias para, tras ambos interinatos, revistar por concurso como Profesor Titular dedicación semiexclusiva de la Cátedra de Histología y Embriología en Medicina (1960-1975)³ y de la Cátedra de Histología y Embriología Dentarias de la Facultad de Odontología (1964-1975).⁴

Nutrido de iniciativas y secundado por un numeroso y competente equipo de docentes y no docentes, muchos de ellos formados durante su gestión y de duradera estancia en la Cátedra, instaló un sentido de planificación y organización de las reuniones teóricas y prácticas, y de las correspondientes evaluaciones que aún persiste en la docencia de grado. En tal sentido, motorizó la adquisición de un número significativo de microscopios ópticos y activó, a la par, la producción de modelos (*moulages*) embriológicos todavía vigentes, con la inestimable colaboración del artista Juan Esteban.

En lo atinente a la formación académica, alentó el mejoramiento docente mediante los denominados ateneos científico-culturales de actualización temática en los que no faltaron alusiones a maestros de la Medicina, reseñas de viajes y folclóricas expresiones musicales; instauró un curso formal para aspirantes a ayudantías y favoreció la formación pedagógica de los docentes, quienes en su mayoría distaban de ser maestros normales. A este respecto, los instó a asistir a un Curso de Pedagogía desarrollado en la Facultad a inicios de la década del 70, y predicó con el ejemplo inscribiéndose en primer término. Merced al mismo, un grupo de ellos dio origen a

una línea de investigación educativa que perdura y que, con los años, proveyó trascendencia nacional e internacional a la Cátedra.

En relación con la investigación científica biológica, estimuló la conformación de equipos (histoquímicos, embriológicos e histológicos varios), impulsó el ingreso de docentes graduados a la naciente Carrera del Investigador Científico de la Universidad Nacional de Rosario,⁵ fomentó la participación en reuniones llevadas a cabo en el país y en el extranjero, promovió la socialización de trabajos originales y la formación de capital humano. Excediendo lo antedicho, a fines de la década del 60 organizó la Revista de la Cátedra, singular emprendimiento frustrado posteriormente por los vaivenes políticos de la época, donde los integrantes de la unidad académica publicaban artículos y monografías.

Asimismo, hizo ampliar distintas dependencias (aulas, sala para docentes, despacho profesoral y secretaría, laboratorios de investigación e histo-tecnológicos), logrando el acmé de su cometido con la creación de la Sección de Microscopía Electrónica, equipada con dos ultramicrotomos y el primer microscopio electrónico de transmisión instalado en Rosario (Elmiskop IA),⁶ y enriquecida con personal altamente capacitado. A partir de ella fueron generadas macro y microfotografías para docencia así como trabajos científicos destinados a reuniones y publicaciones periódicas.

Además, fue puesta en marcha la Sección Histoquímica a cargo del Profesor Doctor Horacio Alfredo Hernández, a quien se sumó un grupo entusiasta de docentes alumnos que, en su mayoría, permaneció en la Cátedra hasta su jubilación.⁽⁴⁾

De igual modo, contribuyó al establecimiento del Criadero Central de nuestra Facultad aportando ratones de las líneas BALB/c, Rockland, NIH y Suiza. Este bioterio fue encomendado por el Decano de la Facultad Profesor Dr. Juan P. Picena al Dr. Osvaldo Garroq, quien lo organizó según el patrón existente en el Instituto de Investigaciones Médicas de Rosario, fundado por

3 El diploma pertinente, fechado en Santa Fe el 27 de noviembre de 1964, lo designa a partir del 6 de agosto de 1960 aunque la disposición al efecto del Honorable Consejo Superior de la Universidad Nacional del Litoral es del 12 de abril de 1958. Fue confirmado como tal desde 1967.

4 En este caso, el diploma fechado en Santa Fe el 5 de abril de 1968 (la Universidad Nacional de Rosario sería creada el 29 de noviembre de ese año) establece su designación el 30 de mayo de 1964.

5 Este ingreso devino particularmente fructuoso entre la década del 80 del siglo XX y la segunda de la corriente centuria cuando las investigaciones biomédicas y educacionales-culturales, cualitativas y cuantitativas, alcanzaron máximo desarrollo.

6 Junto a su esposa realizó gestiones en Alemania para su adquisición.

el Profesor Dr. Juan Lewis y dirigido a la sazón por el Dr. Sol Rabasa.⁵⁾

Por su parte, la ardua tarea administrativa llegó a estar sustentada en dos secretarías, constituyendo las Memorias de Cátedra una obligatoria rendición anual de cuentas, recuperada desde 1986 en adelante.

Si bien el vasto continente y el valor de su contenido hicieron, en determinado momento, que la Cátedra pasara a denominarse Departamento –cuya Dirección ejerció–, aquélla recobró su denominación original hacia mediados de la década del 70.

Andadura académica

Condensando del modo más justo posible sus fecundas realizaciones personales, puede reseñarse que como docente revistó igualmente como Profesor Titular de Histología y Embriología en la Escuela de Bioquímica (1956-1960) y como Profesor Titular de Biología en el Curso Pre-Médico (1960-1961) (Figura 3).

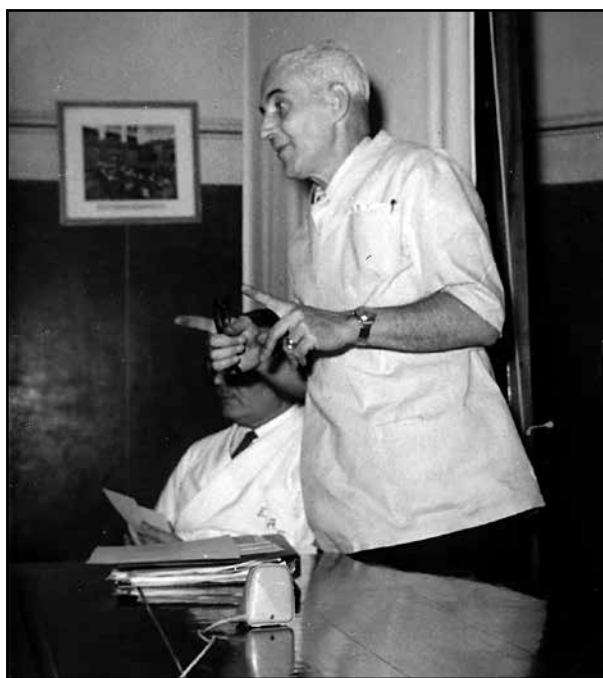


Figura 3. El Dr. Castañé Decoud en una de sus disertaciones.

Intervino, también, en múltiples reuniones científicas nacionales e internacionales, en varias como Representante Oficial de la Facultad, realizó pasantías en el exterior, publicó diversos trabajos en el país y en el extranjero, recibió distinciones (entre las que se destaca el Premio Ateneo 1943 por su tema de tesis doctoral), supervisó el Laboratorio de Cirugía Experimental, participó en evaluaciones de variado cuño académico, formó parte de sociedades científicas, y planificó, condujo y coordinó distintas actividades universitarias; entre ellas, fue el primer delegado por las Facultades de Ciencias Médicas y de Odontología ante el nuevo Consejo de Investigaciones de nuestra alma mater y Supervisor de la Carrera del Investigador Científico de la misma,

Del análisis realizado en la red informática y en la Biblioteca del Círculo Médico de Rosario, surge una amplia producción científica como autor y coautor desde 1937 hasta su retiro. Ésta se halla plasmada en revistas nacionales (Revista Argentina de Neurología y Psiquiatría; Revista Argentina de Neurología, Psiquiatría y Neurocirugía; Revista Argentina de Dermatosifilografía; Boletín de la Sociedad de Cirugía de Rosario; Anales Argentinos de Oftalmología; Revista de la Asociación Médica Argentina; Semana Médica; Revista de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional del Litoral; Revista de la Sociedad Argentina de Biología, Revista de Microscopía Electrónica, y Revista Médica de Rosario⁷⁾ e internacionales (Journal of Leprosy and other Mycobacterial Diseases, Subject Strain Bibliography). Haciendo centro temático en Histología e Histopatología cutánea, nerviosa y ocular y Embriología adrenal, fue acompañado en sus coautorías por relevantes profesionales como los neurólogos Teodoro Fracassi y Rafael Babbini, los dermatólogos Pedro Scolari, Salomón Schujman, Francisco Carrillo y Vicente Pecoraro, el ginecólogo Pedro Sans, el morfólogo Horacio Alfredo Hernández, el anatomista Andrés Pezzetti, el pediatra e higienista Ángel Invaldi y el embriólogo Enrique Pedertera, formado en las Cátedras de Histología y Embriología y de Fisiología Humana (Facultad de Ciencias Médicas, UNR) y hoy residente en México.

7 En ésta, sobresalen dos trabajos juveniles histopatológicos en glándula mamaria; uno, publicado en solitario, sobre la enfermedad de Paget (1940) y otro, junto al Dr. Pedro Sans, acerca de las micosis primarias (1944).

De los veinticuatro trabajos registrados a la fecha en Internet, seis figuran en PubMed® y otros seis – entre ellos, uno de aquellos listados en dicho portal- han sido citados bibliográficamente desde una hasta once⁸ veces en artículos y libros extranjeros entre 1940 y 2007.

Años finales

Tras sobrellevar por décadas, como aconteciera con sus predecesores, las vicisitudes de la realidad argentina (gobiernos de facto y gobiernos democráticos débiles y debilitados), las turbulencias político-ideológicas determinaron su cese como miembro de la Comisión Asesora Científica en agosto de 1973 y la intimación a jubilarse en marzo de 1975, en impropio contexto, tras prácticamente dos décadas al frente de la Cátedra.

Alejado de la Facultad y rodeado por su familia, el Dr. Castañé Decoud, responsable directo de una gestión determinante para el crecimiento y desarrollo de la Cátedra, falleció en Rosario el 28 de agosto de 1975.

Fue homenajeado de manera póstuma con un Premio que llevó su nombre concedido al mejor trabajo en Histología General durante el 2º Congreso Argentino de Ciencias Morfológicas, celebrado en Rosario en 1983; mediante la colocación en la Cátedra de una placa en su memoria; a través de su designación como Profesor Emérito Post Mortem y, como Maestro de Leprología de Rosario por la Cátedra de Dermatología de la Unidad Docente del Hospital Provincial (Facultad de Ciencias Médicas, UNR) durante 1997.

Profetas en ajenas tierras

Desempolvando viejos documentos en la Cátedra de Histología y Embriología para la redacción de estas páginas, afloró una carta con varios trabajos en inglés sobre microcirculación dirigida al Dr. Castañé Decoud por su autor: el Dr. Silvio Báez, Profesor de Anestesiología y Fisiología y Director del Laboratorio de Investigación en la escuela médica Albert Einstein de la neoyorquina Universidad Yeshiva.

Fechada el 12 de enero de 1979, lo saludaba amistosamente y le expresaba su deseo de que prosiguiera

su fructífera labor en la Facultad, ignorando su retiro y fallecimiento acaecidos años atrás.

Un portal paraguayo permitió desentrañar el trasfondo de esa misiva.

El Dr. Báez había nacido cerca de Asunción en 1915, combatió en la Guerra del Chaco, se graduó posteriormente en Medicina y Cirugía en la Universidad Nacional de Asunción y obtuvo una beca del gobierno de EEUU para especializarse en Fisiología en la Facultad de Medicina, Universidad de Cornell, Nueva York, durante 1942. Desde entonces y hasta su deceso en 2001 en Barre (Vermont), tuvo un destacado desempeño en el país del norte⁽⁶⁾.

A la postre, dicha carta, más que una comunicación formal entre dos docentes-investigadores, reveló ser un prístino vínculo fraterno entre dos médicos coeterráneos, cuyos firmes arraigos y resaltables trayectorias académicas en sus países de adopción, los encuadraban a cabalidad en la cristiana sentencia.

Evocaciones personales a modo de cierre

Suelo recordar su gesto distendido, su calma actitud sin desbordes discursivos ni conductuales, y su dedicación laboral matizada con guiños cómplices en instantes de tregua. En otras ocasiones, rememoro su delgada figura, enfundada en médico ambo, arribando a la Cátedra con andar pausado en compañía de su esposa, o recorriendo con idéntica cadencia el pasillo que lo conducía hacia la Sección de Microscopía Electrónica.

Transitando ahora añosos derroteros, revivo gratamente aquellas épocas juveniles cuando quedó signado mi porvenir académico.

Entonces, retorna a mi memoria aquella mañana, meses antes de finalizar la carrera médica, cuando, junto a otros docentes, nos convocó a fin de conocer qué expectativas abrigábamos a futuro. Sin ambages, le respondí lacónicamente que deseaba permanecer en la Cátedra para dedicarme con exclusividad a la docencia e investigación.

Sobrevinieron luego años tormentosos, su vida se extinguió lejos de la Facultad, quienes ingresamos

8 Éste, cercano a la docena de citas, corresponde al de su tesis doctoral.⁽³⁾

durante su gestión seguimos caminos diversos y, tras inevitables alejamientos y gratos reencuentros, un día asumí la responsabilidad máxima que le cupiera en su oportunidad.

Ya en funciones, varias veces debí decantarme por igual o similar solución a la que él recurriera ante situaciones equivalentes.

En esos momentos, coligiendo que en mi inexperta juventud había disentido de manera equivocada con alguna de tales decisiones, me limitaba a observar su retrato y a deslizar humildemente: “*Discúlpeme, Dr. Castañé*”.

Agradecimientos

El autor agradece profundamente a la arquitecta María Dora Castañé D’Aquila por la valiosa documental allegada (trabajos y fotografías), al Profesor Doctor Ricardo Miguel Nazer por su siempre gentil mediación, asesoramiento y respaldo, al Sr. Roberto García, de la Biblioteca del Círculo Médico de Rosario, por sus invalorables aportes y resaltable amabilidad, al Señor Marcelo Barinaga por la inapreciable provisión de datos académicos correspondientes al Dr. Castañé Decoud, y a todos quienes en la Facultad y en la Cátedra sumaron valiosos retales sobre su vida.

Bibliografía

1. D’Ottavio AE. Tomás Cerruti y Ponce de León. *El médico que inauguró académicamente la Facultad de Ciencias Médicas (UNL)*. Revista de Historia de la Medicina y Epistemología Médica. IX (2), 2017. Disponible en: <http://www.fmv-uba.org.ar/comunidad/revistasylibros/digitales/histomedicina/index1024x768.htm>.
2. D’Ottavio AE. *Doctor Tomás Ocaña. Una trayectoria prolífica en años turbulentos*. Rev Med Rosario 84:30-34, 2018.
3. Castañé Decoud A. *Comparative study of the nerve branches of the skin in tuberculoid and lepromatous leprosy*. International Journal of Leprosy and other Mycobacterial Diseases 16: 451-458, 1948. Disponible en: <http://ila.ilsil.br/pdfs/v16n4a05.pdf>.
4. D’Ottavio AE. *Apreciaciones sobre el ayer y el hoy de la histología y la embriología médicas desde una nonagenaria cátedra argentina*. Geriatria Clínica. 5:18-23, 2011.
5. Garroq O. *División Biología de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Rosario*. Anuario Fundación Dr. JR Villavicencio 12: 26:29, 2004.
6. Fadlala A. *Profesor Emérito Dr. Silvio Báez MD*. Publicado en el Correo Semanal del diario Última Hora. 28 de julio de 2001 y reproducido en el Portal Guaraní. Disponible en: http://www.portalguarani.com/2546_anibal_fadlala/19024_prof_emerito_dr_silvio_baez_md_por_anibal_fadlala.html.